Iglesia Joven de la Univ. Adventista de San Pablo
COMENTARIO DE LA LECCIÓN

II Trimestre de 2008
"Jesús es maravilloso"

Lección 1
(29 de Marzo al 5 de Abril de 2008)

¿Quién fue Jesús?

Denis Konrado Fehlauer

¿Quién fue Jesús de Nazaret? Cuando Él vivió como hombre, hace ya cerca de dos mil años, las personas lo percibían de maneras diferentes. El desconocer las profecías, interpretarlas de manera equivocada o siguiendo los lineamientos de una teología más bien personal son los factores que contribuyeron, en su momento, a distorsionar la persona de Cristo. Está claro que necesitamos considerar los límites de la comprensión humana. Al final de cuentas, Dios no cabe en nuestra mente. Y el asunto se vuelve más complicado cuando Él decide nacer como un ser humano. No creo, entonces, que la Ciencia, o la Teología, logren develar totalmente el misterio de la encarnación.

El Nuevo Testamento es simple. Presenta a Cristo como siendo plenamente Dios y verdaderamente humano. El requisito previo esencial para aceptar este mensaje bíblico es la fe. La carta a los Hebreos nos dice que *"sin fe es imposible agradar a Dios"* (capítulo 11:6).

Cuando el mundo fue "iluminado" por la razón humana y comenzó a cuestionar lo sobrenatural, no escapó de ello nada de la Biblia y menos el propio Jesús. Así, varios movimientos intelectualistas lo "reinventaron". Ser racional es algo importante. Dios espera que utilicemos la mente que Él nos dio. Sin embargo, nos manda: *"No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta"* (Romanos 12:2, NVI). Creer es una elección. Y para ser capaz de hacerlo, el ser humano necesita "reciclar" su mente carnal. Según Elena de White, también es necesaria una actitud:

> "No hay excusa para la duda o el escepticismo. Dios ha hecho amplia provisión para establecer la fe de todos los hombres, si quieren decidir por el peso de las evidencias. Pero si antes de creer, esperan que cada objeción aparente sea eliminada, nunca s establecerán, arraigarán ni afirmarán en la verdad. Dios no eliminará nunca todas las aparentes dificultades de nuestra senda. Los que deseen dudar, podrán hallar oportunidad para ello; los que deseen creer, tendrán bastantes evidencias en que basar su fe" [Elena de White; *Joyas de los Testimonios*, tomo 1, p. 582].

Mientras Israel se avergonzaba de que el Hombre de la Cruz fuera identificado como "Rey de los Judíos", los griegos entendieron que era una locura creer en la salvación de la muerte por medio de un simple ser humano (ver 1 Corintios 1:18-27). No obstan-

te, aquellos que decidieron tener fe hallaron en la persona de Cristo la esperanza de la vida eterna. El hecho de que los escritores bíblicos hayan registrado sus convicciones no es una prueba definitiva a favor del cristianismo. Pero, convengamos, ellos no contaron la historia algo así como un superhéroe exitoso. Al contrario, se concentraron en el hecho de que su reino no sería algo inmediato en este mundo. Compartieron con sus lectores sus propias fragilidades y fracasos. Lo que quiero decir es que no ellos no registraron el drama de la experiencia de Cristo y sus discípulos como un intento de hacer una especie de *marketing* del judaísmo. Queda clara su intención: compartir el mensaje de salvación en el cual creían, aunque fuera impopular. Por lo tanto, el aceptar la Biblia implica recibir completamente su mensaje.

Pareciera que hoy las personas quieren personalizar a Jesucristo. La moda actual es que no importa, o no viene al caso, quién Él realmente fue, sino lo que Él significa para mí. Esto es muy lindo, pero a la vez peligroso. Cuando Jesús predicó en una sinagoga de Nazaret y se presentó como el Prometido, muchos decidieron que no querían a ese tipo de Mesías. El no satisfizo sus expectativas; aún más, se atrevió a denunciar las fallas del carácter de ellos (ver *El Deseado de todas las gentes*).

Debemos tener cuidado de no rechazar al Salvador tal cual Él se nos presenta en las Escrituras. Mientras perdemos tiempo buscando maneras de vencer en los debates teológicos, dejamos escapar la oportunidad de tener comunión con el Dios hecho carne, el Único en su especie, la expresa imagen de la persona de Dios, en quien hay vida para toda la humanidad.

Denis Konrado Fehlauer
Pastoral Universitaria Universidad Adv. de San Pablo

Traducción: *Rolando D. Chuquimia*